

REVISTA DE MARINA

EDITORIAL

Santiago (CHILE), Noviembre y Diciembre de 1973

Volumen 90

Número 6



RENACIMIENTO DE LA PATRIA

Es de conocimiento de todos quienes han leído el Bando Nº 5 de la Honorable Junta de Gobierno, que se cambió la administración anterior con el beneplácito de la inmensa mayoría de los chilenos y el aplauso unánime de aquellos que siempre siguieron el camino recto, por razones claramente expresadas en el mencionado Bando y ello ha traído como consecuencia una labor de gran significado en las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile, un espíritu de sacrificio digno de sus tradiciones y un aumento de sus responsabilidades ante el país. Es por esto que la "Revista de Marina", aun cuando el presente número es posterior al acontecimiento mismo, quiere señalar con especial énfasis el mensaje que el Comandante en Jefe de la Armada, almirante José Toribio Merino Castro, envió a la Institución al mes de ocurridos los hechos que dieron una nueva independencia a Chile. Su texto es el siguiente:

"Como integrante del Gobierno de Chile y Comandante en Jefe de la Armada, no quiero dejar pasar este día, en que se cumple el primer mes del renacimiento de nuestra Patria, sin hacer llegar a toda la Institución, oficiales, cadetes, empleados civiles, suboficiales y sargentos, personal de filiación blanca y azul y obreros, mi saludo personal.

Estoy consciente del enorme sacrificio que cada uno ha realizado en estos días; del esfuerzo de tomar sobre sí una parte de la responsabilidad que ha recaído sobre las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile, al salvar a Chile de una tragedia inmi-

nente; consciente de las horas de vigilia, de patrullajes en mar, tierra y aire; de angustias, sobresaltos y zozobras que todos han experimentado; de las alteraciones en nuestras tareas habituales, por estas pesadas labores. Consciente también de las dolorosas e irreparables pérdidas de vidas y salud que tantos han sufrido; de las lágrimas calladas de los familiares que esperan en sus hogares el retorno de los suyos; consciente, en fin, del trabajo inapreciable de cuantos silenciosamente, serena y abnegadamente, renunciando a toda ganancia y a todo lucro, ponen su aporte personal para que la Patria vuelva a ser la de la estrella solitaria en un cielo limpio sobre una tierra libre.

Estoy consciente de todo eso.

Pero lo estoy también de que, merced al esfuerzo de todos ustedes, desde los más elevados rangos del escalafón, hasta los más jóvenes, de todos los familiares que les sostienen en esta misión, han sabido aportar su propia cuota de entrega y sacrificio que enaltece a la Patria, con una generosidad y patriotismo que enaltece a la Institución y permite contemplar con firme esperanza el futuro de la Patria.

Quiero que sepan que en mi tarea me he sentido y me siento sostenido, acompañado y protegido por el esfuerzo de todos ustedes.

Quiero que sepan que lo que hago lo realizo por la Patria y por ustedes, por los chilenos todos y por esta Armada a la cual amo entrañablemente y por la cual daría mi vida si fuera necesario.

Quiero que ustedes amen a Chile y a su Marina por sobre todo, después de Dios. Quiero que sirvan a su Patria, a los chilenos, en especial a los más desamparados, a los más débiles, a los más humildes, a los que necesitan mayor protección o justicia de parte de los hombres de armas, de quienes, como nosotros, tenemos por norma y por deber la defensa exterior e interior ante todos los peligros que amenacen a nuestra República.

Deseo que un ¡Viva Chile! sonoro, rubrique la lectura de estas líneas, porque nosotros somos la Patria vigilante y entre todos la haremos nuevamente grande y digna, noble y poderosa, respetada y respetable en todo el universo. Nosotros somos y seremos los responsables de su grandeza ciudadana.

¡VIVA CHILE!"